

## | La época actual

**L**a nueva etapa de Baza iniciada por Lucía Ospina Ordóñez y su esposo Carlos Schrader comenzó con la casona que ya daba muestras del paso de los siglos, durante los cuales sufrió temblores y un incendio que destruyó el oratorio. A los tiempos modernos se adecuaron las habitaciones, el salón principal, el comedor y los baños. Se abrió un camino desde la carretera hasta la entrada de la casa y se transformó en una hacienda destinada al descanso familiar. En los predios circundantes Lucía se ocupó de arborizar y de sembrar una huerta. Se hicieron lagos para gansos y patos, y los terrenos volvieron a ser útiles y productivos. Era un hecho que Baza, testigo de innumerables acontecimientos desde que



don Miguel Suárez de Figueroa levantó las primeras paredes entre los siglos XVI y XVII hasta 1960, necesitaba subsistir, ser fuente de trabajo para los habitantes de la región y albergue para todas las personas que supieran apreciar su serenidad y belleza.

Lucía Ospina Ordóñez sintiendo y conociendo las necesidades de la hacienda, donde transcurrieron los mejores años de su infancia y juventud, concibió la idea de convertirla en algo verdaderamente útil, no solamente para sí misma y para su familia, sino para la región y el país. El 30 de octubre de 1976, Baza abrió sus puertas al Grupo Ejecutivo de la CNT (Corporación Nacional de Turismo). El motivo era presentar el proyecto de transformar la hacienda en un hotel y la CNT le dio su visto bueno para que lo iniciara. No obstante, hasta 1977 se acogió a los primeros turistas, tras la ejecución de una serie de obras para hacer de la casona el mejor hotel en su estilo, dotándola de comodidades. Mediante un meritorio esfuerzo, Lucía reconstruyó paredes, sobre antiguos cimientos edificó nuevas habitaciones y una excelente taberna, de tal forma que no se dañara la estructura original. En todas las habitaciones se construyeron baños y chimeneas y se instaló energía eléctrica, salvo en el



LA ÉPOCA ACTUAL



El autor y Lucía Ospina Ordóñez, actual  
propietaria de la hacienda



Lucía Ospina Ordóñez, propietaria  
de la hacienda

comedor, donde se conservó la luz de las velas para recrear el ambiente de los siglos anteriores.

Otro lugar de la casa que se conserva lo más fielmente posible es la cocina, una gran estancia con estufa de leña y carbón para deleite de los comensales, pues de allí salen esas comidas que iluminadas con velas al calor de una chimenea, rociadas con excelentes vinos y acompañadas de jugos naturales, llevan a los turistas a sentirse, como lo atestigua el libro de firmas, en un verdadero paraíso. Dentro



Fray Juan Ubaldo López Salamanca, O.P.,  
rector de la Universidad Santo Tomás y autor  
de estas páginas



de la casona, Lucía creó hermosos jardines y prados, así como una hortaliza para beneficio de la casa. Además, el contacto íntimo con la naturaleza es posible gracias a las caminatas en dirección a la quebrada de Baza, con posibilidades de días de campo y paseos a caballo dentro y fuera de la hacienda. La paz y el silencio permiten a los huéspedes huir del mundanal ruido y llegar al reencuentro consigo mismos, práctica tan necesaria hoy en día.



Entrada de la hacienda Baza



BAZA

Este excepcional ambiente natural se ha logrado gracias a la reforestación con eucaliptos, pinos, acacias y lo más importante con árboles nativos, sauces y urapanes que permiten conservar sus aguas y sus tierras. Todo este esfuerzo lo ha llevado a cabo doña Lucía Ospina Ordóñez con la colaboración de sus hijos Roberto y Juan Carlos y los habitantes de la región, puesto que Baza se ha constituido en fuente de trabajo y en un atractivo turístico para una región relativamente desconocida.

La hacienda de Baza conserva algunas antigüedades pertenecientes a la época de los dominicos: una pintura de Jesús Nazareno, otra de San Francisco y un cuadro restaurado de la Virgen María al pie de la cruz, además de varios candelabros de pie en cobre y madera. Todo esto se encuentra en el salón principal, asimismo en el comedor hay un barqueño grande con patas, empleado para guardar los ornamentos litúrgicos del antiguo oratorio. Es de destacar que del techo pende una rueda que formaba parte de una máquina que servía para fabricar velas. Todos estos objetos dan testimonio de épocas más apacibles y que contribuyen a brindar un ambiente que a los huéspedes los traslada a la magia del pasado.





Interior de la hacienda





## Referencias

### FUENTES PRIMARIAS



69

- Archivo General de la Nación (1726a). Fondo Caciques e Indios, núm. 8.
- Archivo General de la Nación (1726b). Fondo Tributos.
- Archivo General de la Nación (1738a). Fondo Caciques e Indios, núm. 9.
- Archivo General de la Nación (1738b). Fondo Caciques e Indios, núm. 11.
- Archivo General de la Nación (1738c). Fondo Caciques e Indios, núm. 41.
- Archivo Histórico de la Provincia Dominicana de San Luis Bertrán de Colombia (s. f.). Fondo San Antonino, Sección Conventos Tunja.

Auto de la fundación de Tunja (1539). Archivo Histórico Regional de Boyacá,  
 Testamento de Gonzalo Suárez de Figueroa (1653). Archivo Regional de Boyacá, Fondo Notaría Segunda de Tunja.

### FUENTES SECUNDARIAS

- Cortés, V. (2012). Tunja y sus vecinos. *Historia General de Boyacá. Aspectos de la Colonia, siglos XVI, XVII y XVIII*. Tunja: Academia Boyacense de la Historia.
- Corradine, M. (2012). Fundación de la ciudad de Tunja. *Historia General de Boyacá. Aspectos de la Colonia, siglos XVI, XVII y XVIII*. Tunja: Academia Boyacense de la Historia.
- Gamboa, J. (2010). *El cacicazgo muisca en los años posteriores a la Conquista: del sihipkua al cacique colonial, 1537-1575*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Las Casas, B. (1957). *Historia de las Indias*. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, v. 96.
- Medina, M. (1983). *Una comunidad al servicio del indio. La obra de Fr. Pedro de Córdoba (1482-1521)*. Madrid: Instituto Pontificio de Teología.



- Medina, M. (1992). *Los dominicos en América*. Madrid: Mapfre.
- Ocampo, J. (2012). El corregimiento de Tunja y la fundación de los pueblos de Boyacá. *Historia General de Boyacá. Aspectos de la Colonia, siglos XVI, XVII y XVIII*. Tunja: Academia Boyacense de la Historia.
- Ozpina, L. (1993). Escrito inédito.
- Rivadeneira, A. (2002). *Los dominicos en Tunja (1551-2002)*. Tunja: Universidad de Santo Tomás, Seccional Tunja.
- Rubio, V. (1981). “Fecha de llegada de los primeros frailes de la Orden de Predicadores al Nuevo Mundo”, *Communio XV*, 111-115.
- Tobar, P. (1986). *Verdadera Histórica Relación del origen, manifestación y prodigiosa renovación por sí misma y milagros de la imagen de la Sacratísima Virgen María Madre de Dios del Rosario de Chiquinquirá*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Zamora, A. (1980). *Historia de la provincia de San Antonino del Nuevo Reyno de Granada*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, t. 1, libro 11.



ACABOSE DE IMPRIMIR EN LA CIUDAD  
DE BOGOTÁ EL 13 DE JUNIO DE 2019, DÍA  
EN QUE SE CONMEMORA LA FUNDACIÓN  
DE LA UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS  
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA

VIGILADA MINEEDUCACIÓN - SNIES 1704



Desde la incorporación de los dominicos a la labor evangelizadora de la Iglesia en tierras boyacenses, las propiedades agrarias se hicieron indispensables para el mantenimiento del noviciado del convento de Tunja. Entre ellas estaba la hacienda Baza, localizada en el actual municipio de Tibaná, a 200 kilómetros de Bogotá.

Este volumen, escrito por fray Juan Ubaldo López Salamanca, O. P., establece la trayectoria de la propiedad y la importancia que ha tenido en la historia de la Orden de Predicadores y de nuestro país.



**Juan Ubaldo López Salamanca, O. P.**

Magíster en Pedagogía y licenciado en Filosofía de la Universidad Santo Tomás, contador público de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano y bachiller en Sagrada Teología de la Pontificia Universidad Bolivariana de Medellín. Ingresó a la Orden de Predicadores en el año 2000 y se ordenó como sacerdote en el 2007. Rector general de la Universidad Santo Tomás de 2015 a 2019.

